

ALREDEDOR DEL MUNDO

REVISTA ILUSTRADA DIRIGIDA POR WANDERER



PRIMAVERA. (Fragmento del cuadro de BOTICELLI)

Alrededor del Mundo

SE PUBLICA LOS VIERNES

Precio del número: **20 céntimos**

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN:

TRIMESTRE (trece números). { **2'50 Pesetas** en toda España
3 Pesetas en Portugal y Gibraltar
4 Francos en los demás países

PARA LOS ANUNCIOS PÍDANSE PRECIOS.

SUMARIO DEL PRESENTE NÚMERO

El gran Moncayo.—Un gran progreso en los rayos X.—Bozales para personas.—Por qué pronuncian mal algunas personas.—La luna volverá á la tierra: Cómo se separó de nosotros y cómo volverá.—Las miserias de los ricos.—Fotografiar en la obscuridad, por *D. Manuel Alhama*.—Las flores más caras del mundo.—Averiguador universal: Nueva sección.—La caricatura en España, por *D. F. Tomás y Estruch*.—

Las Memorias de un espía.—Concurso de cuentos de embusteros.—Los inviernos templados.—Donde no sepultan.—Quitamanchas para diamantes.—Pisadas reveladoras.—Intimidaciones de entre bastidores.—El nuevo arte de defenderse.—El «polo» en bicicleta.—Escrito por el público.—Recetas y Recreos: Problema de ajedrez, Monogramas, Rompecabezas y Acertijo.

El programa de ALREDEDOR DEL MUNDO para los próximos números comprende:

Recuerdos de mi vida, por el EXCMO. SR. D. VÍCTOR BALAGUER, ó sean capítulos interesantes y episodios de las *Memorias* (inéditas) del ilustre académico y hombre de Estado.

Memorias de un escritor festivo, por D. LUIS TABOADA, páginas de recuerdos y relato de cosas que ha visto en el mundo de los teatros, en la vida social y en la política el más alegre de nuestros escritores.

Opiniones sobre arte, del gran pintor Pradilla.

Tertulias aristocráticas de Madrid (quién las compone y lo que se hace en ellas) y otros artículos curiosos sobre la vida en el gran mundo, por el célebre cronista de salones MONTE-CRISTO.

Viajes ilustrados por España. En los primeros números insertaremos los titulados: *Una república dentro de España* (Candelario); *Los falsificadores españoles de antigüedades*; *La hija de Cervantes*, con reproducción del único retrato que hay de ella; *Gitanos y gitanas*; *Trevez, país de los jamones*; *Cómo viven los cartujos de Miraflores*, etc.

Viajes ilustrados por el extranjero, del que puede servir de ejemplo *Los Fakires*; *Lo que aprenden los soldados*; *El bumerang* y *Donde no sepultan*.

Descubrimientos científicos (ilustrados): del género de *El gran fabricante de maravillas*; *Los rayos Y*; *Fotografías hechas en la oscuridad*; *Torpedos movidos por un rayo de luz*; *La luna volverá á la tierra*, etc.

Costumbres y misterios de animales, una serie de interesantísimos artículos ilustrados.

Estudios curiosos de arte y ornamentación, por D. F. TOMÁS Y ESTRUCH.

La belleza femenina. Galería de retratos de mujeres en todos los números.

Y gran variedad de otros artículos y las secciones fijas que aparecen ya en este número.

Además abriremos frecuentemente concursos con premios en que puedan tomar parte todos nuestros lectores.

Rogamos á éstos que nos ayuden con sus ideas y su colaboración.

NOTA.—Retribuiremos los artículos y los apuntes para artículos interesantes que se nos remitan y de los cuales hagamos uso. Todas las comunicaciones de este género deben traer el nombre y las señas del domicilio del remitente.

ALREDEDOR DEL MUNDO

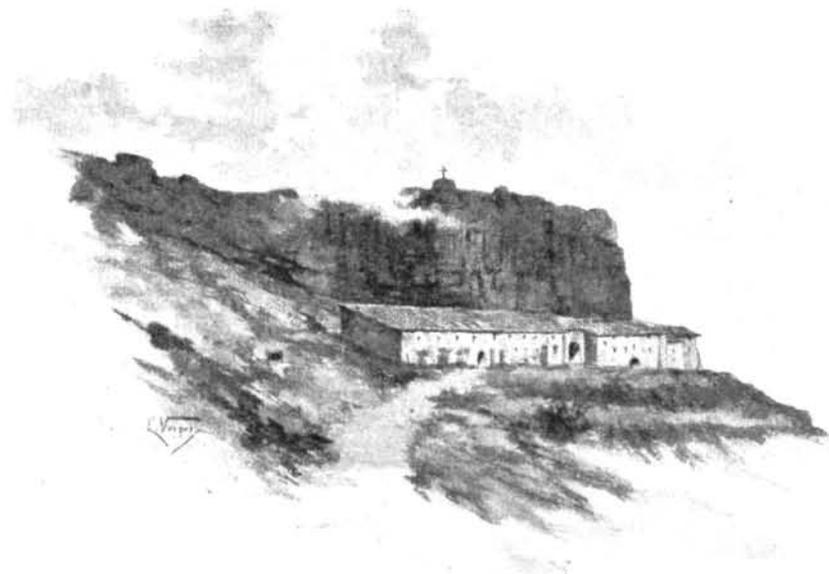
Director: WANDERER

Año I

30 Junio 1899

Número 4

El gran Moncayo



SANTUARIO DEL MONCAYO

¡Después de la Virgen del Pilar, el Moncayo!
Los aragoneses van á él en peregrinación, como los cruzados iban á Palestina y después se fué á Roma y á Compostela.

— «¡No quiero morirme sin ver el Moncayo! — dicen toda baturrica y todo baturrico de pura sangre; y durante los meses del verano no cesan las caravanas de subir por las ásperas sendas del monte en borriquillos unas, en machos y caballos otras, á pie las más raras y alguna que otra en carro.

No van cual romeros de veras por devoción al santuario ni á la Virgen; harto dan testimonio de ello la pobreza del templo, la ausencia de joyas y la completa desprovisión de exvotos y regalos y aun de flores. Van por el monte mismo, por el gran Moncayo, al que habrían divinizado si viviéramos en los tiempos del paganismo. A falta de hacerlo, en todo Aragón y aun en parte de Navarra se rinde culto frenético al Moncayo, á la virtud prodigiosa de sus fuentes, de sus aires y de sus plantas medicinales, á sus panoramas magníficos, á la fecundidad de los valles regados por sus aguas, y hasta á sus riscos.

Me encontraba en Aragón é hice como los aragoneses: fuí al Moncayo.

A la hora del alba, como D. Quijote, y cual éste montado en un rocín, salí de Tarazona con uno de

los guardas del Monte por guía. Durante buena parte del camino, el sendero pasa por debajo de hermosa bóveda de hayas. Luego empieza el terreno despoblado de árboles y acometimos una pendiente agria en que el caballo inquieto y rendido se detiene á cada paso para olfatear el suelo y respirar. El santuario se divisa allá arriba, casi sobre nuestras cabezas; los veraneantes, asomados á la explanada, nos saludan con gritos y agitando los pañuelos. Hay que desmontar; tan dura es la cuesta. Cuando llego á la hospedería después de cuatro horas de jornada, no tengo fuerzas ni aun para hablar.

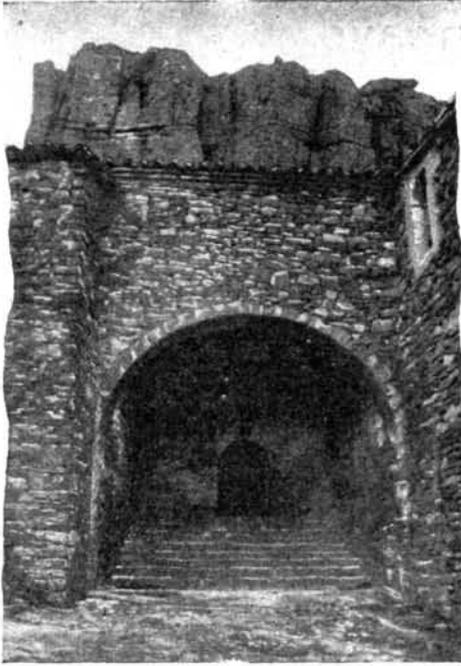
El espectáculo que desde allí se divisa, recompensa todas las fatigas: es un panorama hermoso, tal como lo describen los apasionados del monte, y que alcanza hasta el mismo Zaragoza.

*

Largos ratos paso en la explanada que hay delante de la hospedería ó encaramado en lo alto de la Peña en que se apoya el Santuario y que dió á la Virgen del Moncayo el nombre que antes llevaba de «Virgen de la Peña Negra.»

La contemplación del paisaje, con sus cambios de luz y de color, ensimisma durante horas enteras. La quietud es admirable, como sólo se disfruta en las altas montañas. Los únicos rumores que hasta

mi llegan son gratos al oído y contribuyen á acentuar la conciencia de que se está en el seno de la madre Naturaleza: zumbidos de insectos y ruido de hojas que cuando sopla el viento semejan lluvia ó granizo cayendo sobre el bosque. Lo único que recuerda al hombre es tal cual retazo de palabras ó algún ladrido de perro ó el eco de la esquila de una oveja que desde allá abajo llegan á la altura con un claridad maravillosa, pero que tiene algo de los sonidos que se oyen en sueños.



PUERTA DEL SANTUARIO

Sobre mi cabeza se forman á cada momento nubes que unas veces se disuelven allí mismo con la misma rapidez que nacieron y otras veces se amontonan, y empujadas por el viento, negras y amenazadoras, se alejan despacio primero, veloces después, para ir á descargar Dios sabe dónde. Allí mismo donde acostumbro sentarme, y más arriba, en la cumbre del monte, está el gran laboratorio donde se fabrican las tormentas y los vendavales de Aragón, y de allí salen para sus caprichosas expediciones. Un jirón de blanca niebla que sube lamiendo la ladera ó que baja de la cumbre me sorprende y me envuelve cuando estoy más descuidado, condensándose cada vez más y teniéndome prisionero hasta que una racha de viento viene á barrer la atmósfera. A lo mejor, en medio del azul sereno surge un vaporcillo que en tres ó cuatro minutos se convierte en nube y al pasar me saluda con un chubasco.

*

Durante mis paseos me detengo á beber una cazuela de leche y á echar un párrafo con los pastores. Son casi todos ellos tipos muy curiosos. Uno, más que septuagenario, me refiere su vida y sus miserias.

Gana cuatro pesetas al mes y el *recado*, que consiste en pan negro y sebo de carnero. Cuando va á comer á casa, es decir, á la casa de su amo, le dan

sopas hechas con agua y aceite ó migas en ambas comidas. La carne es muy cara para él. De verduras no come más que cebollas y algún pimiento ó pepino cuando están muy baratos.

Alimentados de este modo pasan él y sus compañeros años y años aguantando las rudas inclemencias del tiempo. Más de uno de ellos es un veterano que ha hecho campañas; con uno hablé que se había batido durante varios años en Cuba.

Algunos amos permiten á sus pastores que tengan y lleven consigo hasta seis ú ocho ovejas; éstos son los más ricos, los que se dan mejor trato, porque pueden comer leche sopada cuando la cantidad que da su pequeño rebaño es demasiado escasa para que valga la pena de llevarla al pueblo.

*

En la iglesia nos reunimos las mañanas para oír misa y las noches para cantar el Rosario, según costumbre en los Santuarios aragoneses; no falta ninguno de los veraneantes.

Bajo la bóveda oscura, casi negra, la imagen de la Virgen brilla rodeada de un nimbo de luces; el resto del pequeño templo permanece casi en las tinieblas. No hay órgano, y el capellán, *Mosén* Marcelino Sanz, un sacerdote lleno de fe, se sienta delante del altar y acompaña con la guitarra los cánticos del Rosario, en que las voces altas y afinadas de las mujeres se enlazan armónicamente con las graves de los hombres. Parecerá risible el acompañamiento de la guitarra; lejos de ser así, conmueve tanta sencillez, y es tan grande el ambiente de religiosidad, casi de misticismo que envuelve á la ceremonia, entre aquellos toscos muros de piedras negras sin labrar colocadas unas sobre otras, que se cree uno retrotraído á los primeros tiempos de la Iglesia, cuando los cristianos perseguidos tenían que celebrar en las Catacumbas.

La misma imagen de la Virgen, aparecida á un pastorcillo, hace 800 años, en aquellos lugares, contribuye por su antigüedad á la ilusión.

*

La gente que llega y la que se va después de haber pasado tres ó cuatro días en el Santuario, contribuyen mucho á dar animación á aquel desierto de la montaña.

Vienen sin cesar pintorescas y alegres cabalgatas, y una noche, cuando ya íbamos á acostarnos, á las nueve y media, llegaron del valle voces, repiques de campanas y disparos de tiros y cohetes. Era una expedición que venía de Correla en tres carros y que ahogaba con cantares y jolgorio el cansancio de dos ó más días de camino.



DOS BATURROS DEL MONCAYO

Otro rasgo animado y típico del Moncayo son las *chordoneras*, muchachas de entre 12 y 16 años, que se presentan al amanecer trayendo de sus pueblos,

distantes tres ó cuatro leguas, los recados que la víspera les habían encomendado los huéspedes: después se dispersan como gorriones por el monte buscando *chordón*, una exquisita y perfumada variedad silvestre de la frambuesa.

*

Dice un autor antiguo, creo que Auberto, que en el sitio donde ahora se levanta el Santuario había en otro tiempo un gran templo á Júpiter. Si lo hubo se comprende que no hayan quedado ni ruinas de él, porque en aquellos lugares los efectos del frío son tan intensos que deshacen las piedras, como en los ventisqueros.

Durante el invierno iglesia y hospedería quedan abandonadas, con las puertas y ventanas cerradas á cal y canto; cuando sus guardianes, dependientes del cabildo de Tarazona, vuelven á él á principios de verano, siempre encuentran una porción de reparaciones que hacer. Pero la estructura principal permanece en pie, lo cual da lugar á que todas las noches, en la iglesia, se cante después de los gozos:

En esta dichosa casa
Cada año experimentamos
Un prodigio en que la nieve
No derriba sus tejados;
Porque celestial Atlante,
Vos nos estáis sustentando.

WANDERER.



UN GRAN PROGRESO EN LOS RAYOS X

Un descubrimiento realizado por Wehnelt en Alemania, hará dar un paso de gigante á los rayos X.

Aun con los perfeccionamientos de Radiguet, los interruptores de las bobinas no conseguían dar más que 40 ó 50 interrupciones por minuto.

Wehnelt ha creado un dispositivo con el cual se obtienen de 1,500 á 2,000.

No se necesita ningún artefacto mecánico, sino usar una corriente importante como la que dan las fábricas de electricidad á sus abonados; esto es una ventaja, porque permite suprimir las pilas y los acumuladores que tanto estorban.

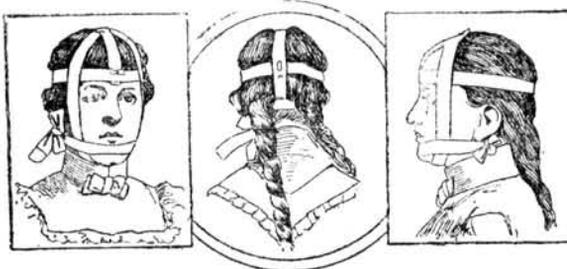
Constituye el interruptor Wehnelt una rama de platino aislada en un tubo de cristal que se mete en una vasija, la cual contiene agua acidulada con ácido sulfúrico; en frente se coloca otra lámina de plomo. Cuando todo esto se intercala en la corriente, el hilo de platino aunque metido en un líquido frío, se eleva al rojo según se descompone el agua, y alrededor del hilo de platino se forman multitud de burbujas de gas y de vapor que se escapan á la superficie produciendo un ruido análogo al de una sirena de vapor.

No se sabe de una manera precisa lo que ocurre entre las dos ramas metidas en el líquido; pero lo cierto es que la corriente se interrumpe y se restablece unas 2,000 veces por segundo, y que la corriente que resulta produce no como hasta ahora chispas más ó menos largas y más ó menos frecuentes, sino verdaderas llamas muy calientes en las cuales se puede encender el cigarro.

Probablemente no tardará en encontrarse nuevos usos á esta producción intensiva de la corriente; pero, por de pronto, ya se podrá fotografiar con los rayos X con exposiciones muy cortas y con una fijeza admirable, y además resultará facilitado el examen radioscópico en las pantallas fluorescentes.

Bozales para personas

Los médicos están predicando siempre contra la costumbre que tienen muchas personas de respirar por la boca, lo cual expone al individuo á coger enfermedades mucho más fácilmente que aquellos que respiran por la nariz.



El respirar por la boca es generalmente un vicio, y una vez adquirido hace que la persona que lo tiene duerma con la boca abierta.

En invierno es muy fácil coger así catarros y pulmonías. En verano, el polvo penetra hasta los pulmones, y puede engendrar en ellos la tuberculosis.

Para combatir vicio tan peligroso, un médico ha inventado los bozales que indica nuestro grabado y que sólo se llevan puestos en casa ó al acostarse. Con su uso se va creando la costumbre de respirar por la nariz, hasta que desaparece por completo la de hacerlo por la boca.



Porqué pronuncian mal algunas personas

Todos hemos oído hablar de personas que no ven algún color; son más numerosas de lo que generalmente se cree, y sabido es que las compañías de ferrocarriles no admiten á su servicio ningún empleado que padezca este defecto.

Lo que no creemos sea tan sabido es que hay también personas que sufren parecida afección, pero no en la vista, sino en el oído, es decir, que no perciben algún matiz especial del sonido, á pesar de que en todo lo demás tienen un oído perfecto.

De esta falta nacen generalmente los defectos de pronunciación y aun de ortografía.

Hay niños que no distinguen entre la *v*, la *p* y la *b*, y sin embargo, perciben cualquier sonido por distante que sea. Otros dicen, por ejemplo, *drifente* en vez de *diferente*. Otros, y esto es más extraño todavía, confunden letras cuyo sonido no tiene semejanza ninguna; por ejemplo, la *r*, la *n* y la *l*.



Asegura un eminente hombre de ciencia, que si bien la mano derecha es más sensible al tacto, la mano izquierda siente mejor los efectos del calor y del frío.

Hay en Venecia un café que no se ha cerrado de día ni de noche desde hace 150 años.

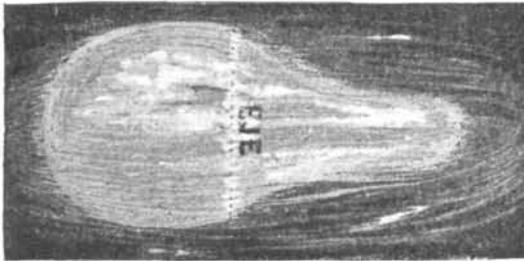
La luz eléctrica ha contribuido á disminuir la mortalidad en 1 por 1.000. La razón es sencilla. Un simple mechero de gas ó un quinqué de petróleo consumen tanto aire como cuatro ó cinco personas y además dejan escapar gases sulfurosos y carbónicos que envenenan los pulmones.

LA LUNA VOLVERÁ Á LA TIERRA

Cómo se separó de nosotros y cómo volverá

Siguiendo las huellas de su ilustre padre, ha publicado Jorge Darwin, profesor de la Universidad de Cambridge, un libro que podría llamarse *Origen de las especies celestiales*. Lo titula modestamente *Mareas*, y en él trata, entre otras cosas interesantes, de cómo se formó la luna.

Sabido es que en otro tiempo la tierra, lo mismo que los demás planetas, era una masa nebulosa compuesta de gases y vapores á alta temperatura. A medida que pasaba del estado gaseoso al líquido, tomaba el aspecto de una gran bola de metal fundido, calentada al blanco. Esta bola, con la atmósfera que la rodeaba, compuesta de gases todavía



no condensados, giraba rápidamente alrededor de su eje; pero la rotación del globo era tan veloz que, en vez de necesitar 24 horas para dar una vuelta, como sucede hoy, sólo empleaba en ella dos ó tres horas.

Hallándose, como hemos dicho, en estado líquido, se levantaban inmensas mareas por efecto de la atracción del sol. Además, la rotación rápida tendía á cambiar su forma de bola en la de pera, como demuestra uno de nuestros grabados. Los grandes matemáticos han estudiado mucho el problema de la forma que una bola líquida, como era la tierra, toma al girar. Poincaré, el más eminente de ellos, declara que indudablemente era la de pera.

La atracción del sol, que era entonces incalculable, fué exagerando cada vez más esa forma de la tierra, y á medida que la masa giratoria iba enfriándose y endureciéndose, lo que pudiéramos llamar cuello fué adelgazándose cada vez más, hasta que al fin se rompió de la manera que pinta el segundo grabado, y libre ya la bola más pequeña así formada, empezó á brillar con su propia luz, y quedó formada la luna.

Hallándose todavía muy cerca la tierra y la luna, empezaron á formarse en ambas grandes mareas, mucho mayores en proporción que las que ocasionaba el sol, y que á causa de ellas tanto la tierra como la luna adoptaron la forma de elipsoides. No eran las mareas como las que hoy vemos en el mar, sino de tremendas dimensiones, y con su rápida rotación daban la vuelta á la tierra en dos ó tres horas. Ahora bien, los astrónomos dicen que si se apreciara la revolución de un cuerpo que dé vueltas alrededor de un centro de atracción, se vería que el cuerpo va alejándose cada vez más, moviéndose cada vez más del centro. Eso fué lo que ocurrió con la luna. Empezó á apartarse de la tierra trazando una gran espiral, á consecuencia de la atracción especial de sus propias mareas

Es un caso curioso el ser apartado un cuerpo por

una especie de acción refleja, como si un nadador se viese empujado lejos de la playa por las olas que sus propios movimientos hubiesen levantado.

El resultado final de esta repulsión producida por las mareas, fué que la luna ha continuado alejándose hasta alcanzar la distancia de 240,000 millas á que se encuentra actualmente.

Pero aun hay más.

El profesor Darwin demuestra que estas mareas levantadas por la luna en las aguas del Océano, ahora que nuestro mundo es sólido, bastan para empujarla cada vez más lejos. El efecto es pequeño, pero cierto, y la luna continúa y continuará apartándose de nosotros hasta que alcance una distancia de 100,000 millas más allá del punto en que actualmente se encuentra.

Entonces su período de revolución alrededor de la tierra se habrá prolongado de 28 á 55 días; en otras palabras, el mes lunar tendrá 55 días.

Entra ahora la parte más curiosa del fenómeno: la que se refiere á nuestro propio planeta.

A consecuencia de la colosal atracción de la tierra sobre la luna en los primeros tiempos de su existencia, esta última conserva siempre vuelta hacia nuestro planeta la misma cara; es decir, que las mareas de la luna cuando todavía estaba líquida y mientras conservaba océanos, obraban como una especie de freno en su rotación y gradualmente la trajeron á no poder rodar más que una vez alrededor de su eje cada vez que giraba alrededor de la tierra.

Esto es precisamente lo que, según la teoría del profesor Darwin, sucederá también á la tierra. Las mareas del Océano obran como un freno sobre la tierra y tienden á disminuir su rotación. El efecto es imperceptible en el corto espacio de



tiempo que podemos abrazar con nuestras observaciones; pero, sin embargo, servirá para ir alar-

gando gradualmente la duración del día. Este continuará creciendo, hasta que dentro de algunos millones de años el período de la rotación de la tierra quede aumentado desde 24 horas á 55 días, con lo cual resultará que el día y el mes tendrán la misma duración.

Entonces la tierra y la luna presentarán una á otra siempre la misma cara conforme giren lentamente alrededor de su centro común de gravedad, como dos tiradores de esgrima que se movieran con los ojos fijos en los del adversario.

Avanzando el tiempo, si la tierra conserva todavía océanos en su superficie, las mareas que en ellos levante el sol continuarán retrasando la marcha de nuestro planeta, y éste, por consiguiente, retrasará aún más su marcha hasta que el día sea mayor que el mes. Al ocurrir esto, las mareas levantadas por la luna quedarán fuera de la línea, pero esta vez en la dirección contraria á la primitiva, así es que por una nueva acción refleja, la luna empezará á recorrer en sentido inverso la espiral que siguió al alejarse de la tierra, hasta que vuelva á juntarse con nosotros.

Nuestros descendientes sufrirán las terribles consecuencias tantas veces predichas para el caso del choque con un cometa de gran magnitud. El satélite reducirá á polvo nuestras montañas, y á átomos los océanos, y de un golpe nos volverá á la edad en que todo era fuego y caos.

No se crea que todo esto es vaga fantasía. El profesor Darwin es un sabio que ocupa una de las principales cátedras de la Universidad inglesa de Cambridge y que se ha distinguido en las ciencias matemáticas tanto como su padre en el dominio de la biología.



LAS MISERIAS DE LOS RICOS

«¡Qué felices deben ser los archimillonarios!» exclama más de un pobre. Es que no saben cuanta intensidad alcanzan las miserias de los ricos.

Los millonarios son hoy las víctimas de los anarquistas, de los chiflados, de los fanáticos de toda clase, de los criminales, de los pedigüeños y de los que emplean el escándalo para sacar dinero.

Casi todos ellos tienen necesidad de un verdadero cuerpo de guardia para proteger sus personas.

Vanderbilt va siempre seguido por varios criados de fuerzas hercúleas y armados hasta los dientes, que vigilan cuidadosamente á cualquier persona sospechosa que trate de acercarse á su amo.

Los Astors han tenido que aumentar recientemente el número de sus guardias, lo cual no les ha librado de ver incendiado uno de sus más hermosos palacios.

Gould es otro de los que se hacen custodiar por gente armada; su padre, que despreciaba tal protección, cambió de manera de pensar un día en que un especulador, furioso contra él, y al cual había medio arruinado, lo cogió por la cintura y lo tiró por una ventana.

Russell Sage fué poco menos que muerto por un loco que le arrojó una bomba de dinamita estando dentro de su propio despacho.

La puerta de la habitación de Rockefeller está siempre guardada por un negro gigantesco.

Algunos millonarios llevan además finísimas cotas de malla debajo de la ropa; sus palacios son prisiones construidas con hierro, acero y piedra. En ellos se toman extraordinarias precauciones, no sólo contra los criminales ó los locos, sino también contra los ladrones; todas las ventanas son de hierro y están reforzadas por dentro; campanillas eléctricas, timbres de alarma y tubos acústicos forman intrincada red en toda la casa; patrullas de hombres armados recorren de día y de noche corredores y habitaciones, donde el temor impera.

Los explotadores del miedo al escándalo hacen su presa en los millonarios. No transcurre semana

sin que alguno de éstos reciba alguna carta avisándole en términos corteses, pero perentorios, que puede escoger entre entregar una gruesa cantidad ó afrontar el escándalo de revelaciones terribles y vergonzosas. Muchos de ellos se someten y labran con ello su desgracia, porque la persecución dura toda la vida. Otros, como la célebre Mrs. Mackay, esposa del «rey de la plata», entregan las cartas á la policía, la cual se apresura á tender un lazo para coger á los criminales.

Cornelius Vanderbilt, cuya fortuna era colosal, decía frecuentemente que el trabajo constituía el único placer de su vida. Era director de treinta compañías, y trabajaba con un ardor febril doble número de horas que sus escribientes.

Monte-Cristo poseía cuanto los hombres ambicionan más: riquezas sin cuento, magníficos palacios en la ciudad y en el campo, trenes propios y especiales para viajar, yates elegantes y un ejército de criados. Pero véase el retrato que de él hizo un escritor el día en que se casó su hija:

«Trajéronle al salón en una silla de manos. No ha cumplido 53 años todavía y tiene el estómago arruinado y el cuerpo tembloroso por la parálisis progresiva, la misma enfermedad que mató á su padre. Su hija más querida estaba á punto de abandonarle. Hace cuatro años su hijo mayor, en quien tenía puestas las ilusiones para que continuase la familia, murió. Recientemente, su hijo segundo se casó contra su voluntad y le abandonó. Un muro que había costado un millón de pesetas, rodeaba la casa en que vivía el enfermo; pero no había sido bastante alto para excluir á los *reporters*, y Cornelius Vanderbilt sabía que de él y de su familia se dirían horrores al día siguiente en los miles de periódicos aficionados al escándalo y á gozarse en las miserias de un millonario.»

Rockefeller es hoy día el hombre más rico de la tierra. Pero sus riquezas le dan tanto trabajo que no encuentra un momento para dedicarlo al recreo ni al placer, y aburrido anunció hace pocos meses que daría un sueldo de un millón de dollars á la persona capaz de sustituirle en la dirección de sus negocios.

Lord Rosebery, el ilustre político inglés, es uno de los hombres más ricos de su país. Ha sido primer ministro, posee títulos envidiadísimos, es un gran *sportman* que ha ganado el gran premio del *Derby*, ha recorrido el mundo, se ha distinguido en las artes y en las letras. Sin embargo, hay muchos días en que renunciaría á todas estas cosas y se cambiaría por uno de sus lacayos con tal de poder dormir: sus insomnios son terribles, y frecuentemente se le ve á las altas horas de la noche paseando como un vagabundo sin casa ni hogar por los alrededores de su casa en Berkeley Square, la plaza más aristocrática de Londres.

Un buen tipo de millonario que sueña con imposibles y se entretiene en perseguirlos, es el de un plutócrata á quien se le ha metido en la cabeza casarse con Sarah Bernhardt, aun cuando la famosa artista tiene formada resolución de continuar en estado de viudez. Ha seguido á su ídolo á todas partes del mundo y hasta ha llegado á pisar las tablas con la esperanza de agradaarla. A su alrededor hay miles de mujeres con cara más bonita y mejor genio que Sarah; pero las desprecia á todas y concentra sus afectos en la única mujer del mundo que persistentemente rechaza sus ofrecimientos y sus millones.

«No tengo esperanza alguna de conseguir que me corresponda — dice el millonario; — pero el perseguir este imposible me entretiene y me ocupa, y esto basta para mi felicidad.»

FOTOGRAFIAR EN LA OBSCURIDAD

POR DON MANUEL ALHAMA

Descubrimiento interesante. — La primera prueba hecha en España

Leí, hace poco tiempo, que el Vicepresidente de la Real Sociedad de Londres, el eminente profesor Russell, había hecho el notable descubrimiento de que se puede obtener una imagen sobre una placa fotográfica en la obscuridad más absoluta, y que hay muchas substancias que tienen la virtud de imprimir su imagen sobre las placas sin necesidad alguna de luz.



He hecho algunas pruebas, y el descubrimiento resulta perfectamente comprobado.

La manera de operar es sencilla en extremo: se coge el objeto que se quiere fotografiar, se le coloca en un armario obscuro, encima ó debajo de una placa, sin que sea indispensable ponerlo en contacto con ella, y se le deja durante un espacio de tiempo, que varía entre unas horas y varias semanas; al revelar por los procedimientos ordinarios, se descubre la imagen del objeto impresa en el cristal.

*

El doctor Russell dice que hay muchos metales que poseen la extraordinaria facultad de obrar sobre las placas fotográficas. Tómese, por ejemplo, una plancha de zinc, y después de haberla limpiado bien con papel de lija, póngasela encima de una placa, y á los pocos días se verá que ésta ha sido impresionada y presenta hasta los menores arañazos ó dibujos trazados sobre el zinc. Y no sólo saldrá una buena fotografía de la plancha de metal, sino que también ésta ayudará á convertir en activas muchas substancias que no tienen por sí solas fuerza luminosa bastante para impresionar.

Otros cuerpos metálicos ejercen también influencia sobre las placas. El magnesio, el cadmio, el níquel, el aluminio, el peltre, el plomo, el bismuto, el estaño, el cobalto y el antimonio. El mercurio es

inactivo, pero si se le mezcla una ligerísima parte de zinc, por ejemplo, uno por trescientos, se convierte en extremadamente activo. No es necesario que el metal y la placa sensible se hallen precisamente en contacto. Se puede colocar entre ellos una hoja delgada de alguna substancia inactiva de la cual se quiera obtener una fotografía. El cristal detiene la acción irradiadora del zinc; pero el celuloide, la gelatina en hojas, los tejidos de gutapercha, el colodión, el pergamino vegetal y otros muchos cuerpos no la interrumpen.

*

El artículo en que leí la noticia del descubrimiento no describía el procedimiento con bastantes detalles; tuve, por lo tanto, que hacer varios tanteos para comprobarlo.

Metí dentro de una caja de placas vacía una plancha de zinc. Sobre ésta, el sobre de una carta escrito y sellado por Emilio Aguinaldo, el jefe de la insurrección filipina, con la letra y la impresión del sello vueltos hacia la gelatina de la placa que puse sobre él. En la misma caja y separadas de estos objetos por un cristal, coloqué cuatro monedas de níquel y un grabado, todo ello en contacto con otra placa. Cerré la caja, la metí dentro de un cajón absolutamente obscuro de una papelería y allí la dejé durante un mes. Al revelar, el sobre escrito por Aguinaldo dió el cliché que reproduce el grabado. Las palabras tagalas escritas en el original son:

K

G. Plong bayan
sa
Sumilang

De los otros objetos, las monedas de níquel trazaron un redondel negro, pero no la impresión de su cuño; cuanto á la estampa, no salió lo bastante clara para poder hacer de ella un grabado.

Son estos, según creo, los primeros ensayos que en España se han hecho de la fotografía en la obscuridad.

El descubrimiento ofrece particularidades curiosas y algunas de ellas de verdadera importancia.

No todas las tintas de imprenta impresionan la placa en la obscuridad; su composición influye mucho para hacerlas radiantés ó no.

Las marcas al trasluz que tienen muchos papeles aparecen perfectamente dibujadas en las fotografías hechas en la obscuridad. En nuestro grabado pueden observarse en blanco las palabras *Papel catalán* que tenía en transparente el sobre de Aguinaldo; quizá aparezcan bastante borrosas en el grabado, porque sabido es que la fotografía pierde mucho detalle al ser fotografiada primero é impresa después; pero en mi prueba aparecen claras.

Refiere Russell un experimento suyo en el cual puso un billete del Banco de Inglaterra con la cara impresa en contacto con la gelatina de la placa, lo cual le dió una fotografía de la parte impresa; pero al renovar el experimento colocó el billete entre una plancha de zinc y una placa sensible, con la parte impresa en contacto con el metal: el resultado fué obtener una fotografía en que aparecían perfectamente señaladas las marcas transparentes del billete y, lo que es más curioso, la plancha de zinc dió, al ser puesta en contacto con otra placa,

una impresión perfecta de la parte impresa del billete.

La tinta de escribir — decía el artículo que me sirvió de guía — no se reproduce por medio de la fotografía en la obscuridad. El experimento hecho por mí, demuestra todo lo contrario. Pero aun hay más, y es que cuando se quiera reproducir por este nuevo procedimiento un manuscrito ó una hoja de un libro impreso que tenga varios siglos de antigüedad, si se le coloca entre una plancha de zinc y una placa, teniendo cuidado de que la parte escrita esté pegada á la gelatina, se obtendrá una reproducción perfectamente clara, aun cuando el original sea muy borroso ó tenga la tinta sumamente pálida. Excusado es decir lo útil que puede ser esto para descifrar documentos antiguos en los cuales la tinta ha perdido su fuerza ó en los que hay unas cosas escritas sobre otras, como sucede en los pergaminos lavados y vueltos á aprovechar.

La temperatura influye mucho en la mayor ó me-

nor rapidez con que se impresionan las placas en la obscuridad. A la temperatura ordinaria se necesita, según mi cálculo, por lo menos dos semanas para producir la impresión: yo, como he dicho, hice que la exposición durara un mes, y aun así, me parece que hubiera sido mejor prolongarla algo más. A una temperatura de 55 grados centígrados bastan á veces unas cuantas horas para obtener una placa; y si se consigue una temperatura de 100 grados centígrados, la placa se impresionará en pocos minutos.

Las enseñanzas que sacaían los fotógrafos de este hecho y del descubrimiento en general, es que hay que tener mucho cuidado en no dejar placas junto á objetos que puedan impresionarlas, y que la temperatura influye mucho en el tiempo de exposición; por ejemplo, en verano conviene, por lo visto, operar muy rápidamente, no tanto porque sea mayor la fuerza de la luz, sino por el calor.

MANUEL ALHAMA.

LAS FLORES MÁS CARAS DEL MUNDO

90,000 pesetas por una orquídea. — 30,000 duros por un clavel. — La rosa camaleón.

La reina de las flores es hoy día una orquídea, cuya imagen reproducimos.

Como se verá, en cuanto á líneas no tiene ninguna hermosura extraordinaria, pero sabido es que la orquídea alcanza precios fabulosos según su rareza, y ésta es la más rara de todas: como que no existe más que un ejemplar de ella.



Está tasada en unas 90,000 pesetas, y su dueño se ha negado á venderla por cantidades aún mayores á ésta. Ha hecho donación de ella á la reina Victoria cuando la soberana inglesa cumplió 80 años, hace pocas semanas.

La historia de la planta es curiosa. Hace algún tiempo su dueño recibió una partida de orquídeas procedentes de los An-

des, entre las cuales había algunos ejemplares de mucho valor. Al principio no puso mientes en la que hoy es reina de las flores; pero afortunadamente se la salvó á tiempo de la muerte.

Su dueño se ha negado á propagarla porque quiere darla así mayor valor. Es posible que la reina Victoria la convierta en flor real, es decir, que mande que no se reproduzcan más ejemplares que los imprescindibles para que ella pueda regalarlos á otras personas reales y que el regalo sea realmente de gran valor.

*

30,000 duros es el precio que ha pagado un rico yanqui por la planta de un clavel de color rarísimo creada por un jardinero de Boston.

El clavel ha recibido el nombre de su comprador y se llama «clavel Lawson»; está haciendo furor tanto en América como en Inglaterra.

Lawson ha propagado grandemente la planta en sus estufas y vende ahora miles de flores al día y está embarcando grandes cantidades para Londres. Al principio se pagaban precios tan altos por un ejemplar del nuevo clavel, que ahora se considera baratísimo al precio de seis duros por flor.

*

Una de las flores más notables del mundo, producto de la habilidad de los japoneses, es la rosa camaleón.

Esta flor es roja á la luz del sol y blanca en la sombra. Por la noche, si se pone en una habitación oscura, las flores se vuelven blancas; pero en cuanto se las trae otra vez á la luz, la transformación de color principia.

El tiempo que necesitan para volverse de blancas en rojas, depende de los grados de calor y de luz.

La transformación se hace principiando los pétalos blancos por tomar un color sucio que gradualmente se va cambiando en carmín.

Averiguador universal.-NUEVA SECCIÓN

Un suscriptor de Madrid nos escribe:

«Recordará V., señor Director, un periódico que desapareció hace tiempo, titulado *El Averiguador Universal*, y que dirigía el Sr. Sbarbi. Cuando alguno de los suscriptores deseaba conocer un dato interesante de historia, geografía, historia natural, artes, etc., se dirigía al periódico, éste publicaba la pregunta, con su correspondiente número, y muy frecuentemente algún otro suscriptor sabía lo que se buscaba y mandaba la respuesta. ¿No podría el periódico de V. prestar un servicio análogo á los investigadores y á la ilustración general?»

ALREDEDOR DEL MUNDO acepta desde luego la idea y abre una nueva sección que se titulará *Averiguador Universal*, en la que publicaremos las preguntas que nos dirijan los lectores y que tengan interés general.

LA CARICATURA EN ESPAÑA

DIBUJOS DE LA « HISTORIA DE LA SÁTIRA ESPAÑOLA, DIBUJADA, PINTADA, ESCULPIDA Y REPRESENTADA »

ORIGINAL DE D. FRANCISCO TOMÁS Y ESTRUCH

El Sr. Tomás y Estruch es hoy la persona más competente de España para tratar de esta materia. Investigador incansable, lleva muchos años de buscar y calcar ó fotografiar asuntos españoles. Su colección es admirable y la más completa que existe, y piensa darla á conocer en un libro que será notable y único en su género.

La obra de Tomás y Estruch, se dirigirá á reconstruir, ó poco menos, la Historia de España, en el aspecto satírico ó burlesco de los hechos ó de las obras. Es pues algo más que una reunión de caricaturas célebres lo que se propone. Para ello ha recurrido á la escultura decorativa de todas las edades españolas, á los códices y pergaminos, á la pintura, á las artes industriales figurativas, al libro ilustrado y á la estampa suelta, á la historia del teatro, á la farsa ó á la copla callejeras, y á la narración de sucesos desdeñados por historiadores más amigos de pre-

sentar la apoteosis de los tiempos que su aspecto vulnerable y vulnerado por la sátira y por la burla, á que tan aficionada se mostró siempre nuestra raza.

En presencia de los documentos allegados, he visto durante largo rato desfilan por mis ojos los siglos, las instituciones, todas las clases sociales, los hombres célebres y los más olvidados, las costumbres, los grandes hechos de la historia, las supersticiones y las pasiones que han agitado nuestra política ó han arruinado ó enlodado tantos organismos, tantas familias ó tantas famas. «¿Lo ve usted? (me dijo Tomás

y Estruch en un momento de fundado entusiasmo por su tema), ante esto, todo es dubitación ó burla, diatriba ó condena; es la protesta biliosa, por medio del arte que ríe, de las generaciones pasadas; el cascabel que aun suena entre sus osamentas; el acotado grotesco de no pocas representaciones tenidas por sublimes; la plétora de gracia ó de corrosividad estética de los españoles, que

aun siguen pagando tributo á una ley atávica, según se comprueba en el paralelismo de su presente con el pasado, expuesto en la gráfica de mi libro. Empero, yo no quiero que éste sea un pendón del escándalo, y si un nuevo medio de la ilustración general; por eso, cuando el dibujo tenga crudezas insufribles, lo substituiré por su descripción, hecha con eufemismo.»



Vayan algunos muy adecuados, á lo que presumo, para esta publicación, con un extracto de las explicaciones que me facilita el amable obsequiante.

Núm. 1. Pertenece al *Lapidario*, obra de ciencia, que mandó escribir Alfonso X, y que fué terminado en 1279.

El artista decorador de las orlas, se burla del filósofo ó del físico que, influido por las supersticiones de su tiempo, escribe gravemente sobre las piedras preciosas aplicables á la curación de determinadas enfermedades. La actitud científica del mono es del todo afortunada.

Núm. 2. Parte de una tabla pintada, según Cardenera, en el primer tercio del siglo xv. Dicho señor ve en



ella un Juicio final, bajo las impresiones que conmovían la Cristiandad en aquella época. En el grupo de los réprobos, que se reproduce aquí, se cree que representa al antipapa Benito XIII (cardenal Luna), aquel que es arrebatado por el demonio.



Núm. 3. Grabado de un precioso libro impreso en Toledo en 1511. Es traducción de Juan de Boccacio, y en él «se cuentan las caydas y los abasamientos que ovieron de sus estados en este mundo muchos nobles y grandes cavalleros: por que los hombres no se ensoberbezcan con los abundamientos de la fortuna.» Esta, en el dibujo, está representada por una dama que lleva una filáctera en la boca, diciendo: *Yo soy la Fortuna*. El joven que sube, dice *Reinaré*; el rey que está en lo alto, *Reino*; el que se cae, *Reiné*, y el que está opuesto al de lo alto, *Sin reinos*. Las ruedas dentadas que hay en la parte superior, no son coetáneas: indican que el ejemplar pertenecía á un convento de España.

Núm. 4. Conocido asunto de Valdés Leal con el título de *Los dos cadáveres*, pintado en el Hospital de la Caridad, de Sevilla. Representa, con acentuado realismo, un Obispo y un Gran Maestre en el pudridero. Es una prolongación de las ideas macabras y niveladoras que nutren el arte de la Edad media y aun del mismo Renacimiento. Obra del siglo XVII.



Núm. 5. Calco de una estampa suelta cuya época puede colegirse por los trajes. Está dedicada á los terribles efectos de la sensualidad en los jóvenes inexpertos, y tiene por objeto advertirlos á tiempo, para lo cual se recurre también á sentencias morales escritas en verso.

Núm. 6. Calco de una estampa del mismo carácter que la anterior. Dos veces se representa á Godoy apesarado por sus culpas; en la caja ó medallón

se ve el águila napoleónica cautiva. En lo alto, suspende un medallón que dice:

Tu prepotencia llegó
Dorada águila, á lo sumo;
No pudo más, descendió,
Y á semejanza del humo
Mi Norte la disolvió.

Núm. 7. Caricatura que lleva el epígrafe *Cartel de toros*, y que fué publicada por Alenza en 1839.

Núm. 8. Representa al malogrado ex alcalde de Barcelona, señor Rius y Taulet. No es una caricatura dibujada; es un dibujo que copia una escultura real, vestida de conceller, y un escaparate de tipo religioso, al que acompañaban dos candeleros con sus correspondientes cirios; todo lo cual fué embargado á un diario de Barcelona, que se resistió á pagar un famoso impuesto, muy impopular. El escaparate y demás, fué depositado en manos de un librero, quien lo hizo figurar durante muchos días, con las luces encendidas, en su aparador. Los efectos en el público, hostile al alcalde, pueden colegirse.

Me veo obligado á terminar bien á pesar mío, pues el lector presumirá el interés que despierta una obra de esta naturaleza.

E. ALVAREZ DUMONT.

La superstición de que da mala sombra derramar sal, procede, quizás, de los tiempos antiguos en que esta substancia era muy cara y muy apreciada, como sucede actualmente en el centro de Africa.

La superstición es muy antigua, y en el famoso cuadro de Leonardo de Vinci representando *La última cena*, está Judas pintado en el acto de acabar de derramar el salero.

Una iglesia de Londres posee todavía una renta que le fué donada para comprar haces de leña destinados á la quema de herejes.

Los barberos de Suecia gastan jofainas en las cuales puede lavarse la cara sin necesidad de que la toquen las manos de nadie. En el fondo de ellas hay un resorte y al tocarle salta un manantial de agua que limpia perfectamente la cara y se lleva todo el jabón. En algunas peluquerías de Barcelona también están en uso.

Cuando un perro ladra persistentemente de noche en el Japón, hay derecho para llevar al arresto á su dueño, y si éste persiste en tener el perro en casa, se le condena á trabajar durante varias semanas á beneficio de los vecinos cuyo sueño impedían los ladridos.



¿En qué ocasión cercaron con una tapia el Palacio Real de Madrid, para que no pudieran escaparse las personas que había en él?

En 1476 había en Madrid grandes bandos sobre la sucesión a la corona. El uno, capitaneado por don Juan, aclamaba a la Beltraneja y poseía el Alcázar y la mayor parte de la Villa. El otro, que defendía a los Reyes Católicos y en que figuraban muchos nobles, lo acaudillaba Pedro Núñez de Toledo. Púsose éste de acuerdo con el duque del Infantado, que sitió a Madrid con tres compañías mandadas por Pedro Juan de Torres, Diego del Aguila y Juan de Robles, y, después de un porfiado cerco, el duque se apoderó de la Villa por capitulación. Retiráronse al Alcázar los partidarios de la Beltraneja y se resistieron en él durante algún tiempo. El duque

cercó entonces aquella fortaleza con una alta tapia para quitar a los sitiados toda retirada; tomó el Alcázar después de dos meses de sitio; pero D. Juan y otro de los jefes del bando contrario habían logrado escapar.

¿Quién fué la dama española que dió muerte a un arzobispo?

En el curioso libro *De la nobleza de la casa de Camba*, se lee: «El Castro Candad está á una legua de Chantada, y es ahora casa sin título, la más principal de Galicia ha más de quinientos años, que emparentaron con los Suárez de Deza, que llamaron Churrichau. En este tiempo ha muerto á un arzobispo de Santiago una señora y matrona valerosísima, la primera marquesa de Camba y Rodeiro,

que casó con Alonso Suárez de Deza, señalado caballero del tiempo de D. Alfonso XI, como refiere la historia que ha por mal trato del arzobispo don Suero y otros caballeros en el castillo de Rupefert.»

Los detalles de este suceso son muy contradictorios.

Una canción popular antigua dice:

En la calle de la Balconada
Mataron á un arzobispo
Por celos de una madama.

¿Qué monarca español se disfrazó para poder batirse en desafío?

Carlos de Anjou, usurpador del trono de Sicilia, después de sufrir memorables derrotas durante su

guerra contra Pedro III, *el Grande*, retó á éste á singular combate que debía verificarse ante el rey de Inglaterra, en Burdeos. Carlos no concurrió por prohibición del Papa; pero Pedro III de Aragón, disfrazado de mercader de caballos, con tres fieles servidores y atravesando por entre las tropas francesas que cercaban á Burdeos, acudió al palenque el día señalado y levantó acta de haber comparecido y aguardado á su adversario.

Tusquets se ha inspirado en este asunto para pintar uno de sus mejores cuadros.

¿Qué animal nace en el mar, se cria en agua dulce y pasa en tierra el resto de su vida?

El cangrejo migratorio que se cria en las Antillas es el animal designado en esta pregunta.

¿Dónde están la iglesia y monasterio más pequeños de España?

Un distinguido corresponsal nos dice que hay en Mallorca iglesias y monasterios (en Bellver, Miramar, etc.) que pueden llamarse microscópicos.

Creemos, sin embargo, que la iglesia y monasterio más pequeños de España son el edificio primitivo del convento del Palancar, fundado por San Pedro de Alcántara.

Su iglesia, teniendo tribuna ó coro alto, presbiterio, cúpula y todo lo correspondiente, no mide más que dos metros de ancha, siendo su longitud proporcionada. A su coro alto y á doce celdas da entrada el claustro; está rodeado de un patio de dos metros de luz, y se baja por una estrecha escalera, situada en un ángulo, á todas las demás dependencias necesarias.

CONCURSO

ALREDEDOR DEL MUNDO ofrece un premio de CIEN PESETAS á la persona que conteste bien á mayor número de preguntas de la serie que publiquemos en nuestros seis primeros números.

He aquí la cuarta parte de la serie: las tres primeras aparecieron en nuestros números anteriores:

16. — ¿Cuál fué el rey de España de cuya

cabeza salió una abeja al tiempo de coronarle, según afirma la tradición?

17. — ¿Por qué enfurece el rojo á los toros y á las vacas?

18. — ¿Cómo y dónde murió José Bálsamo, personaje real á quien Alejandro Dumas tomó para protagonista de sus «Memorias de un Médico»?

19. — ¿Por qué se precipitan á la luz las mariposas?

20. — ¿Por qué creen ver serpientes los individuos atacados de delirium tremens?

Las respuestas han de ser remitidas con tiempo bastante para que lleguen á la redacción de ALREDEDOR DEL MUNDO antes de diez días á contar de la fecha en que se publiquen las preguntas.

En este, como en todos nuestros concursos, no habrá más jurado que la Redacción, cuyo fallo será inapelable.

No se admitirá ninguna respuesta que no tenga al pie el nombre y señas del domicilio del remitente para publicarlos en caso de que le sea adjudicado el premio.



Las Memorias de un espía

El espía más audaz de los tiempos modernos ha publicado hace poco algunos capítulos de sus Memorias.

Es el teniente alemán Ludwig Windell, cuyo padre fué ayudante del Príncipe Rojo, y que ha servido á las órdenes de Wissmann en Africa, en una de cuyas campañas fué herido.

Su primera proeza como espía fué cuando el famoso sastre Dowe inventó el paño impenetrable á las balas. Sospecharon entonces las autoridades alemanas que un espía ruso que tenían en Francia estaba cobrando dinero de este

país al mismo tiempo que de Alemania. Encargaron á Windell que investigara el caso, y, en efecto, no tardó en encontrar en poder del ruso una muestra del paño que, sin duda, se proponía vender á los franceses. Llamado á Berlín el traidor, fué encerrado en la cárcel de Moabit, donde permaneció largo tiempo; pero el Estado Mayor no se atrevió á instruir proceso por miedo al escándalo, y á que se supiese que había tenido á su servicio un espía francés.

Durante seis años el teniente estuvo casi todo el tiempo viviendo en Francia, valiéndose de mil disfraces y subterfugios para no ser conocido; unas

veces se hacía pasar por alsaciano, otras por italiano, y las más por yanqui. Tenía á su servicio varios agentes cuyos nombres cita, y sobre todo se valía de una mujer llamada Luisa Martán, de la cual dice que «con una mujer bonita se consigue saber todo.»

Uno de sus golpes de audacia más inverosímiles fué cuando se puso al servicio del propio ministro de la Guerra, general Mercier. Encontrábase éste en Niza de incógnito, y pensaba visitar tranquilamente y sin darse á conocer, las principales fortificaciones y caminos militares de los Alpes. Tuvo noticia de ello el espía alemán, y se presentó á él pidiendo colocación como cochero. El ministro francés lo aceptó, y Windell fué quien guió el coche del general durante todas las visitas de inspección, y claro es que los datos que recogió durante aquel viaje fueron preciosos.

Cuando las maniobras militares del Este, en 1892, Windell se disfracó de comandante de artillería francés, poniéndose en el cuello de la guerrera el número de un regimiento de guarnición en otro extremo de Francia. Gracias á este disfraz pudo pasar por todas partes y enterarse de todo.

También por la audacia consiguió dar el golpe más notable de toda su vida. Era en Octubre de 1896, y se sabía que el general Boisdeffre había trazado un nuevo plan de movilización, que era el que había de regir en caso de guerra. El teniente Windell no perdía de vista de día ni de noche al ministerio de la Guerra, y llevaba siempre consigo uno ó dos de sus ayudantes para caso de apuro. Una noche vió salir del ministerio á uno de los más fieles ayudantes del general, llevando debajo del brazo una voluminosa carterá. El oficial francés se metió en un coche y los espías alemanes le siguieron á



la estación del Este. Dejó la cartera sobre el asiento de su coche, ya en el tren, y en un momento de descuido Windell la cogió, se ocultó con ella y, por último, escapó.

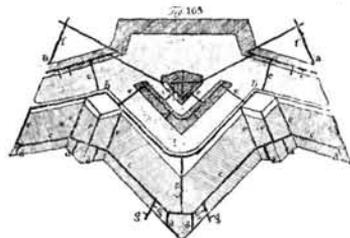
Al día siguiente los periódicos publicaban un anuncio ofreciendo 4,000 francos de recompensa á quien devolviese la cartera con los papeles que contenía; pero éstos, que eran el plan de movilización del general Boisdeffre, se hallaban ya en Alemania.

El año 1893 sospechóse en Alemania que los franceses habían conseguido los planos de un aparato inventado por Mueller para la dirección de torpedos. Había que averiguar si era cierto, y se le dió el encargo de hacerlo á Windell.

Comprendió éste que la mejor manera de cumplir el cometido era meterse dentro del arsenal de Tolón, pero la entrada en él está rigurosamente prohibida. No achicóse por ello el espía. Alquiló un bote muy pequeño y bajó hacia el puertecito que hay dentro del arsenal; cuando se hallaba á unos sesenta metros del dique, un centinela le hizo señal de que se alejase. El espía obedeció; pero fingiendo gran precipitación, hizo ciar el bote tan deprisa que volcó. Era precisamente lo que quería Windell, el cual echó á nadar dirigiéndose hacia el dique; la mar estaba fuerte y no fué empresa fácil llegar á tierra. El centinela se puso de un humor de todos los diablos; pero los sentimientos de humanidad le hicieron ayudar á salir del agua al alemán. Fingió éste perder el conocimiento; lleváronle dentro del edificio, le dieron cognac y le ayudaron á reponerse. Mientras tanto, él tenía los ojos bien abiertos, vió una porción de torpedos y se convenció de que los franceses no poseían todavía el aparato Mueller ni nada que se le pareciese.

Hablando de los peligros que ha corrido, refiere que una vez en Nancy un periodista francés que le había visto en Berlín, le reconoció y le siguió. El espía se metió en un almacén de muebles, compró un gran armario, llamó al dueño del establecimiento y le pidió por Dios que le salvase, pues era

un nihilista á quien la policía había venido siguiendo hasta la puerta con intento de prenderle y de hacer que le mandaran luego á Siberia. El francés se enterneció, dejó que Windell se metiera dentro del armario y que así le sacaran de la tienda, mientras



PLANO DEL FUERTE DE VANNES
ROBADO POR WINDELL

el periodista francés seguía acechando sin sospechar la mala pasada que le habían jugado. No hay para qué decir que aquel mismo día Windell cogió el tren en una estación inmediata á Nancy y se fué á Alemania.

En Francia hay un telégrafo subterráneo para usos militares y se hacen grandísimos esfuerzos para mantenerlo secreto con objeto de poder confiar en ese medio de comunicación cuando en caso de guerra y de invasión el enemigo haya cortado las líneas telegráficas aéreas. Windell se propuso averiguar el trazado de la línea subterránea, y en gran parte lo ha conseguido. Sabía que estaba tendiéndose en una parte y haciéndose reparaciones en otras; disfrazóse de buhonero hasta dar con la cuadrilla de trabajadores empleados en la obra, de los cuales se hizo amigo, vendiéndoles muy baratos los

artículos de consumo y á los cuales siguió durante largas distancias en la región Este de París.

El exceso de celo ha perdido á este notable espía. Encargado en su país de averiguar quién era el autor de los célebres anónimos que tanto escándalo causaron en Berlín hace tres ó cuatro años y de los cuales fué víctima el barón Kotze, tuvo la desgracia de descubrir que el difamador era el propio duque Guenther, cuñado del emperador Guillermo. El irascible Kaiser no le perdonó la indiscreción, y Windell ha tenido que huir de Alemania, y para vengarse ha empezado á publicar sus Memorias en las cuales revela, además de sus propias aventuras, la organización de todo el servicio de espionaje que tiene Alemania en Francia.



Concurso de cuentos de embusteros

Ofrecemos un premio de cincuenta pesetas á quien nos remita antes del día 10 de Julio el mejor cuento cuyo protagonista sea un embustero en funciones.

En éste como en todos nuestros concursos, no habrá más jurado que la Redacción, cuyo fallo será inapelable.

No se admitirá ningún cuento que no tenga al pie el nombre y señas del domicilio del remitente, para publicarlos, caso de ser premiado su envío.

Como accésits daremos premios de veinte pesetas para cada uno de los demás cuentos de embusteros que escojamos para su publicación.

Los cuentos no deberán tener más de cuarenta líneas.



LOS INVIERNOS TEMPLADOS

Interesantísimas son las estadísticas que publica el *Meteorologische Zeitschrift* sobre los inviernos suaves.

Después de estudiar un período de los 180 años últimos, saca las siguientes conclusiones:

Los inviernos suaves no van nunca aislados, sino que se producen por grupos de dos ó tres; son generalmente de larga duración, de Noviembre á Febrero ó Marzo.

Los inviernos tardíos, rigurosos y prolongados (Febrero y Marzo), son raros después de los inviernos suaves.

Durante éstos, las mayores variaciones de temperatura se producen generalmente en Febrero.

Después de un invierno muy suave es más probable un verano caluroso, que después de un invierno que no ha sido más que moderadamente templado.



En Rusia está prohibido casarse después de los ochenta años y casarse más de cinco veces.

El hombre más pretencioso de Europa es el príncipe alemán Alberto de Thurn. Estrena un traje cada día, se perfuma con el *attar* de rosas más costoso, gasta tres corbatas nuevas al día y el calzado que desecha sube á más de cien pares al año.

A las señoritas empleadas en el teléfono en Viena, se las exige que se cambien de ropa y gasten uniforme dentro de las estaciones, para que el polvo que puedan traer en los vestidos no estropee los instrumentos.

DONDE NO SEPULTAN

En medio de sus bellezas, hartas veces sensualistas, las iglesias italianas presentan á lo mejor cuadros de un realismo espantoso, que sobrecoje el ánimo é impresiona para largo tiempo la imaginación.

¿Puede darse nada más horrible que el cementerio de los Capuchinos de Palermo cuya fotografía reproducimos frente á este artículo?

La muerte aparece con su aspecto más agresivo y feroz en aquellas momias colgadas de la pared como criminales ó sentadas en el suelo como mendigos muertos de hambre, en las muecas terribles de los rostros, en lo trágico de las actitudes. Es una pesadilla que jamás se olvida, una vez vislumbrada, que vuelve persistente al cerebro recordándonos con vigor intensísimo que nosotros seremos también antes de mucho como aquellos cuerpos que tanto horror nos producen.

El cementerio de los Capuchinos de Palermo es una exhibición realista de la muerte como no la hay en ninguna otra parte del mundo.

En el de los Capuchinos de Roma, con raras excepciones, sólo se guardan los huesos de los difuntos, con los cuales se traza lúgubre ornamentación en bóvedas y paredes.

La sacristía de Santo Domingo el Mayor, de Nápoles, otro de los panteones famosos de Italia, tiene para nosotros, los españoles, el singular interés de que allí yacen los reyes de la dinastía aragonesa, encerrados en baúles forrados de cuero, simbolo de largo viaje.

*

¿Fué la contemplación del cementerio de Capuchinos de Palermo la que inspiró al doctor Marini la idea de conservar los cuerpos sin que presenten el horrible aspecto de los custodiados por los frailes?

Marini lleva 30 años de emplear su procedimiento. Conserva todas las substancias orgánicas, ya sean animales ó vegetales. Ha embalsamado la sangre de Garibaldi y el cuerpo de un hombre asesinado, con el puñal clavado en el corazón.

Hace uso de tres sistemas. El primero deseca los objetos y sirve para preparar ejemplares destinados al estudio de la anatomía. El segundo petrifica el cadáver y le da el aspecto de mármol. El tercero le conserva igualmente, pero con el color y la suavidad que tenía en vida.

El ejemplo más notable de petrificación hecha por este napolitano, es la del cuerpo del cardenal Gui-

lermo San Felice, realizada por Marini en el breve espacio de cuatro días.

Tal como estaba en vida el cardenal, así aparece después de muerto. Recuerda su rostro, por la serena dulzura de sus facciones, á los místicos personajes de Fra Angélico; retiene aún la benévola sonrisa que le hizo tan querido de los napolitanos cuando inclinando su hermosa frente con aire dulce levantaba la mano para bendecirlos; la expresión tiene algo de espiritual y de etéreo, como la de los santos.

Esta obra de Marini sugirió la idea de que sin auxilio de esculturas podían legarse á la posteridad las imágenes de los grandes hombres. No hay necesidad de conservar la imagen de los héroes ni la de los hombres ilustres en mármol ni en bronce, cuando se la puede dejar en carne.

Por el procedimiento del doctor Marini tranfórmase el cuerpo en piedra. La piel conserva su color sonrosado y no hay nada que revele la dureza de la carne más que el sentido del tacto.

Una de las especialidades verdaderamente horribles de Marini es la confección de mosaicos hechos con trozos petrificados de sangre, de sesos, de hígado, de bilis y de pulmones partidos en pequeñas secciones. Con este mosaico hace mesas en el centro de las cuales gusta poner una mano ó un pie petrificado, y, en los extremos, orejas humanas.

Cuando petrificó un poco de sangre de Garibaldi, labró con ella una medalla y se la regaló al héroe de Aspromonte; en medio de ella grabó las siguientes palabras:

La sangre de Garibaldi será siempre roja.

*

No son los italianos los únicos que poseen criptas llenas de cuerpos humanos conservados.

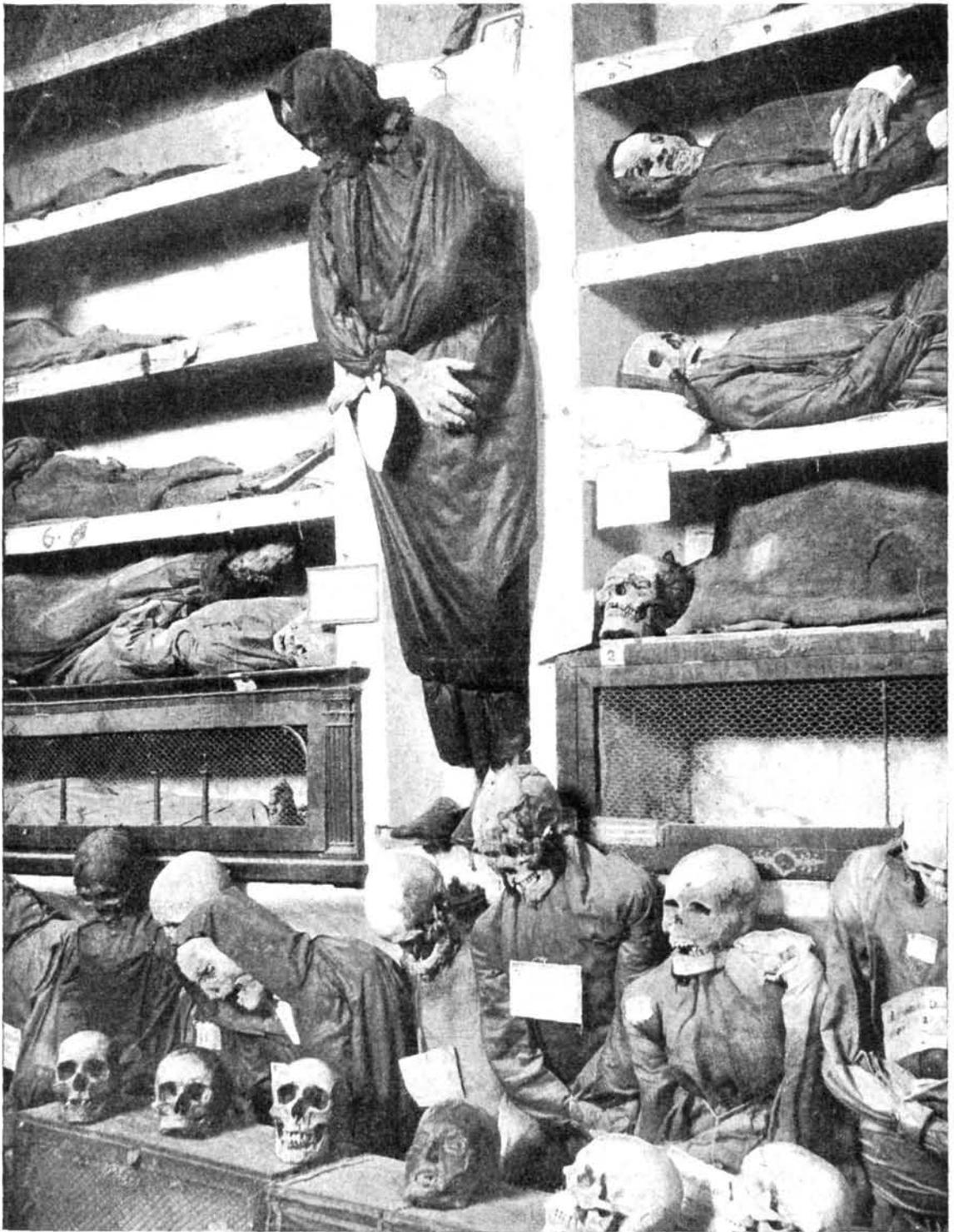
Los yankis, por meterse en todo, se han metido también á construir para los cadáveres de sus millonarios bóvedas artísticamente decoradas y en las cuales, encerrados dentro de urnas transparentes y algunas veces dentro de verdaderas habitaciones de lujoso mueblaje, están los cuerpos conservados por medio del frío.

Es una moda fin de siglo bastante costosa, pero que tiende á generalizarse. Estas catacumbas de nuevo género son verdaderas cámaras frigoríficas, y en ellas los cadáveres conservan el mismo aspecto que el de personas en vida.

Se ha llevado el capricho en Nueva York y en



CEMENTERIO DE LOS CAPUCHINOS EN ROMA



CEMENTERIO DE LOS CAPUCHINOS DE PALERMO

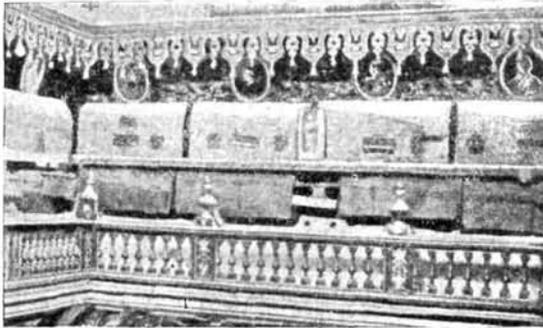
algunas otras ciudades de los Estados Unidos hasta el extremo de pedir permiso para tener estas criptas en las casas, de modo que los individuos de la familia puedan visitar á cualquier hora á sus pa-

rientes muertos y hacerse la ilusión de que los están viendo vivos.

*
Otro americano llamado Hamrick, viene anun-

ciando desde hace tiempo que ha descubierto el secreto de los antiguos egipcios para embalsamar los cadáveres; y, en efecto, parece que no sólo ha dado con la receta, sino que la ha mejorado.

En su casa exhibe varios cuerpos conservados por su sistema, entre ellos el de un negrito de dos



SACRISTÍA DE SANTO DOMINGO, DE NÁPOLES

años que tiene puesto de pie á un lado de la chimenea de su sala y que nadie sospecharía que está muerto; tan admirables son su estado de conservación y la expresión de su rostro.

*

¿A qué afanarse tanto por conservar los muertos? La terrible sentencia *polvo eres y al polvo volverás* se cumple siempre fatalmente. Los sepulcros de los Faraones han devuelto sus cadáveres. Las cenizas de César han salido recientemente á la luz. Los pendientes de la hija de Aristóteles han sido hallados con el polvo de su cuerpo. Y ¿quién sabe si las excavaciones sacarán de nuevo al mundo los restos de Helena la de Troya?



QUITAMANCHAS PARA DIAMANTES

Los diamantes con manchas valen infinitamente menos que los de aguas puras.

Ahora, sin embargo, se ha inventado una manera de limpiarlos por completo y multiplicar, por lo tanto, su valor.

Las manchas — dice un sabio — son producidas



INTIMIDADES DE ENTRE BASTIDORES

Emilio Mario, esclavo de la propiedad escénica

No ha habido en España ningún director de escena superior á Emilio Mario.

Los que le veíamos diariamente en el teatro de la Comedia consagrado en cuerpo y alma á su labor meritísima; enalteciendo el arte dramático y sacrificándole salud, afecciones é intereses, admirábamos en él al hombre perseverante y al artista entusiasta que había conseguido elevar su teatro á una altura hasta entonces desconocida.

Mario fué el primer director de escena que puso todo su empeño en representar las obras con propiedad exquisita, sin descuidar detalle, ni incurrir en anacronismos muy frecuentes en nuestros coliseos. Él desterró del teatro los consabidos bizcochos con que se simulaba toda clase de manjares siempre

por partículas de carbono que no se han cristalizado. Desaparecen sumergiéndolos en cierto líquido y calentándolos á una temperatura algo inferior á la del rojo.

Diamantes colocados en un tubo por el cual se hace pasar una corriente de oxígeno, calentándolos, han aparecido completamente limpios al enfriarse; de las manchas no había rastro, ni aun mirado el diamante con el microscopio.

La explicación del fenómeno parece ser que la substancia blanca se disolvía por el oxígeno formando ácido carbónico.



Pisadas reveladoras

Persiguiendo el descubrimiento de un crimen, la policía de París ha tenido ocasión de hacer interesantes observaciones acerca de las huellas que dejan las personas al andar.

Gaboriau, Ponson du Terrail y otros novelistas aficionados á tomar criminales para personajes de sus obras, habían descrito más de una vez á los agentes de policía tomando la medida de las huellas dejadas por los pies, y comparándola después con la del calzado de los sospechosos.



Pero es el caso que las tales huellas varían mucho según el paso que lleva el individuo, y las observaciones de la policía de París han dado por resultado conocer perfectamente si el criminal á quien se persigue estaba parado, andando ó corriendo cuando imprimió en el suelo la señal de sus zapatos ó de sus pies desnudos, detalle que puede ser de importancia para el descubrimiento de criminales ó para prueba contra ellos, una vez presos.

Nuestro grabado no representa las huellas petrificadas de algún criminal prehistórico, sino las de un hombre que en la primera figura estaba parado; en la segunda, andando, y en la tercera, corriendo.

que los actores tenían que comer en escena, é introdujo otras muchas reformas convenientes y necesarias.

Cuando Eusebio Blasco arregló, primorosamente por cierto, el *vaudeville* francés *Tête de linotte*, con el título de *Cabeza de chorlito*, Mario se propuso que los actores encargados de representar la obra, aprendiesen á comer cangrejos con delicadeza y finura, pues era preciso realizar esta difícil operación delante del público, si había de cumplirse lo que el autor indicaba; y comenzó por preguntarles:

— ¿Saben ustedes comer cangrejos?

— ¿Pues no hemos de saber? — dijeron todos.

Un racionista, que se las echaba de elegante, añadió:

— Nadie ignora que los cangrejos se comen con cuchillo.

— Pues, no, señor — replicó Mario. — Los cangrejos se comen así.

Y sacando del bolsillo del gabán un paquete de sabrosos crustáceos, cogió uno y se lo comió muy á su gusto con ayuda de los dedos. Después, distribuyó entre sus actores los que quedaban en el paquete, y se puso á darles una interesantísima lección sobre la manera cómoda y sencilla de comer cangrejos.

Para Mario la propiedad escénica ha constituido siempre una verdadera obsesión y un ferviente culto.

Mucho antes de que se representara *El Cura de Longueval*, una de las comedias en que el eminente actor ha sabido arrancar más aplausos, Mario que, como saben ustedes, desempeñaba el interesante papel del protagonista, se fué una mañana al Rastro y no paró hasta encontrar una sotana vieja y raída, que envolvió cuidadosamente en un periódico y se llevó á su casa. Allí hizo que se la cocieran, para despojarla de todo peligro, y cuando estuvo bien cocida y bien seca, se la puso.

— ¿Por qué la ha comprado usted en el Rastro? — le preguntamos.

— Porque yo represento un cura pobre y es de suponer que no habrá de usar una sotana nueva y flamante para andar por casa. Por eso la he comprado vieja, raída y con manchas auténticas.

— ¿Y es verdad que la usa usted en su domicilio?

— Sí, señor; no me la quito en todo el día y hasta como con ella para acostumbrarme. No hay cosa peor que salir á escena sometido á la presión de un hábito que no tiene un costumbre de usar.

A tal punto llega Mario en esto de la propiedad escénica, que el uniforme de teniente de artillería que sacaba Balaguer en la obra antes citada, vino directamente de París. Lo único que había sido hecho aquí era el calzado, y para eso decía el actor: — Tengan ustedes entendido que para mayor propiedad, estas botas me las ha hecho Cayatte, el zapatero parisiense, y son de becerro francés.

En el ensayo general de la obra, Mario quiso que se colocaran las decoraciones y se hiciese uso de todo cuanto debía salir á escena la noche del estreno.

El escenógrafo había pintado un preciosa casita, colocada en primer término, al frente de la cual había una ventana guarnecida de enredaderas. Mario aparecía en escena con la podadera en la mano, despojando á la planta de las ramitas secas. De pronto, y cuando ya llevaba algunos minutos recitando su papel, se detuvo muy preocupado. Después, dirigiéndose al apuntador:

— Alto, no sigas — gritó. — Tengo una duda.

Todos los que presenciábamos el ensayo nos dijimos:

— ¡Cielos! ¿Qué será?

Mario siguió diciendo:

— Esta enredadera está en flor.

— Así es — contestó el escenógrafo.

— Pues bien — replicó Mario, — yo me pregunto:

¿Puede podarse una enredadera estando en flor?

— ¡Nunca, nunca! — exclamaron algunos amigos incondicionales de la empresa.

Y se acordó, por unanimidad, que desapareciesen las florecitas.

El champagne que se servía en escena cuando Mario estaba al frente del teatro de la calle del Príncipe, era champagne verdadero; la comida con que obsequiaba *El Amigo Fritz* á sus invitados, en la famosa obra de Ereckmann-Chatrian, había sido confeccionada en la cocina de Lhardy; y por cierto

que el gran Rossell, el actor inolvidable por quien sigue estando de luto la diosa de la alegría, tuvo más de una indigestión auténtica, mientras desempeñó su interesante papel de gastrónomo impenitente.

La comida era sabrosa; Rossell, amante también de la propiedad escénica, comía de todos los platos con exceso, y casi todas las noches veíase en la necesidad de decir á su criado:

— Pepe, saca la magnesia.

Mario ha tenido que luchar más de una vez con la rutina teatral y los hábitos tradicionalistas de los actores.

En el teatro habrá ciertas reglas fijas que aun observan hoy algunos cómicos, tales como la de sacar bigote y pera en los papeles de brigadier; sotabarba en los de marino; patillas en los de banquero, y *luchana* en la de los maridos celosos ó personas de carácter fuerte.

Para desterrar estos y otros procedimientos semejantes, Mario se ha visto obligado á hacer uso de su autoridad indiscutible.

— Pero, hombre, ¿por qué sacas el cuello del gabán subido? — preguntaba en una ocasión á uno de su compañía.

— Porque hago un papel de cesante.

— ¿Pero crees tú que todos los cesantes sienten frío en el pescuezo?

— No, señor; pero los cesantes «siempre se han vestido así» en el teatro.

— Bueno, pues desde hoy se *visten* á pescuezo destapado.

En otra ocasión en que un cómico tenía que hacer de diputado á Cortes, entró en el cuarto de Mario diciendo:

— Don Emilio, supongo que yo sacaré frac.

— ¿Frac? ¿Por qué?

— No soy diputado á Cortes?

— Sí, pero figuras que estás en un balneario; ¿ó crees tú que los diputados á Cortes toman los baños minerales de frac y corbata blanca?

Gracias á su oelo y á su notable afán regenerador, Emilio Mario pudo conseguir que desapareciesen de la escena muchos convencionalismos y no pocas ridiculeces, y su teatro llegó á ser modelo, imitado más tarde por otros directores artísticos...

Pero siguen apareciendo en escena los consabidos banqueros con patillas, los brigadieres con bigote y pera, y los cesantes con el cuello del gabán subido.

LUIS TABOADA.

(En el próximo número empezaremos á publicar las Memorias de D. Luis Taboada, que llevarán por título: INTIMIDADES DE UN AUTOR FESTIVO.)

Gafas con cristales de un rojo vivo son el nuevo específico alemán contra el mareo. Dícese que el mareo es debido, entre otras causas, á la escasez de sangre en el cerebro, y que el rojo lo llena de ella. Se añade que mirando á un punto durante algún tiempo seguido al través de cristales rojos, el mareo se cura.

La catedral de San Pablo en Londres es la iglesia que paga seguro más alto. Está asegurada por dos millones y medio de pesetas en diez compañías distintas.

Al lord canciller de Inglaterra no se le permite jamás que viaje por mar, por corta que sea la travesía. Según una ficción legal, se supone que lleva siempre el gran sello del reino, el cual no debe correr riesgo alguno.

EL NUEVO ARTE DE DEFENDERSE

Para derribar á una persona que ataca navaja en mano

Supongamos que no se lleva arma alguna y se tiene que pasar á altas horas de la noche por sitios donde los atracos son frecuentes.



La primera precaución es la ordinaria de caminar por el centro de la calle á fin de evitar sorpresas; la segunda, consiste en llevar el abrigo como si fuese un capote militar, es decir, sin los brazos metidos en las mangas, ó la capa dispuesta para poder quitársela en un instante: para esto, lo mismo que para manejar con rapidez el abrigo, lo mejor es llevar la mano derecha agarrando la prenda por el hombro izquierdo.



Después, las instrucciones que hay que seguir son éstas:

Dejar con mucha sangre fría que el atracador se acerque hasta ponerse á dos ó tres varas de distan-

cia, y entonces arrojarle el abrigo ó la capa dando á la prenda un impulso giratorio para que envuelva la cabeza y los brazos del ladrón.

Este, en su sorpresa y por instinto, trata de desenvolverse, en lo cual pierde algunos segundos, por mal que se haya tirado el abrigo.

Hay que aprovecharlos dando al enemigo una buena puñada ó una fuerte patada en la boca del estómago, con lo cual casi seguramente se le tirará de espaldas.

Otra manera más científica y más segura de derribarle es, aprovechar su confusión primera, cuando todavía tiene la cabeza tapada, para cogerle por el tobillo derecho, empujándole al mismo tiempo vigorosamente en la espaldilla con la mano izquierda, en la forma que indica el segundo grabado.



De esta manera se le hace caer de bruces, y es seguro que al querer protegerse con las manos la cara para no destrozársela contra el suelo, soltará la navaja.

Hay que aprovechar el momento de su caída para cogerle la pierna y el pie y mantenerle en el suelo en la forma que indica el tercer grabado y que ya describimos detalladamente en nuestro último número.

*

ADVERTENCIA

Como indicamos en nuestros números anteriores, para ejecutar bien estos problemas hay que seguir al pie de la letra las instrucciones y ensayarlas primero una ó dos veces con una persona para ejecutarlas después RÁPIDAMENTE con otra, pues el principal secreto del sistema consiste en coger desprevenido al adversario en cada uno de los movimientos.

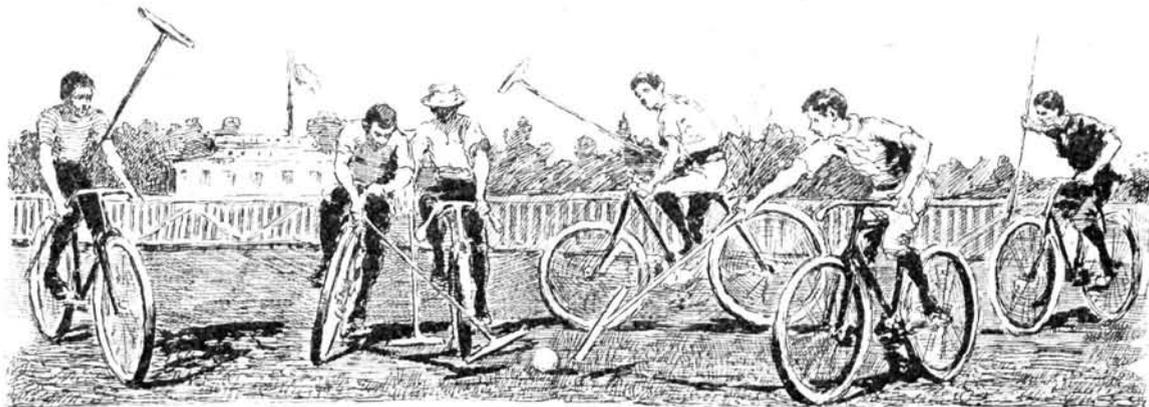
Los principios en que se funda son: 1.º, alterar el equilibrio del adversario; 2.º, sorprenderle antes de que tenga tiempo de recobrar el equilibrio y hacer uso de toda su fuerza ó del arma que lleve; 3.º, aprovechar rápidamente los movimientos instintivos é involuntarios del hombre cuando siente un dolor vivo ó un golpe; 4.º, sujetar las articulaciones de cualquiera parte del cuerpo del enemigo, cuello, hombros, codo, muñeca, espalda, rodilla, etc., á una tensión que anatómica y físicamente no pueda resistir, cosa muy fácil.

Muchos de estos problemas son japoneses.

Sabido es que en el Japón hay los luchadores más notables del mundo, y sus proezas son maravillosas.



En Austria no se permite á ningún hombre casado que suba en globo sin el consentimiento de su mujer y de sus hijos.



El "polo" en bicicleta

UN NUEVO SPORT

No hay en España tanta afición á los caballos como en Inglaterra y en Francia, ni las grandes fortunas son aquí tan numerosas como allí, y, sin embargo, tenemos varios Clubs creados exclusivamente para cultivar el carísimo pero excitante «polo», ó sea el juego de pelota á caballo y con mazos de largo mango.

Ahora ha nacido un nuevo género de «polo»: el «polo» en bicicleta, y como en nuestro país se cuentan por millares los ciclistas entusiastas y audaces, parece probable que prenda el nuevo juego. Tiene muchas emociones, lo cual le hará simpático; y no pocos peligros, lo cual alejará de él á los tímidos.

Sus reglas son casi las mismas que las del «polo» á caballo.

Los partidos se conciertan entre dos bandos, de á tres ó cuatro individuos cada uno, y se juegan del siguiente modo:

Suena un repique de campana ó de *gong* y los jugadores se colocan en línea, en mitad del campo, los cuatro de cada bando, formando una línea imaginaria uno detrás de otro. Los dos números primeros están muy cerca uno de otro; detrás de ellos están los números dos, que son también delanteros; un poco más allá los números tres, que son los medio zagueros, y lejos de sus compañeros, pero en la misma línea, los números cuatro, que son los zagueros. El capitán de cada bando debe ser siempre medio zaguero ó zaguero, para defender los postes (*goals*) de su campo.

Los capitanes sortean para saber el campo que tienen que defender.

Suenan dos campanadas ó dos golpes de *gong*, y el juez de campo se coloca en mitad de éste, y á la tercer campanada tira la pelota hacia lo alto entre los dos bandos.

Los delanteros tratan de darla con los mazos para echarla lejos, al campo contrario, ó hacia un lado, con objeto de que sus medio zagueros puedan dominarla.

Después siguen los demás lances del «polo».

A cada uno de los dos extremos del campo hay dos postes, y el juego consiste en meter la pelota por entre los del adversario. Se comprende, por lo tanto, que el papel de zaguero es importantísimo, pues ha de tener mucha sangre fría para detener y devolver la pelota antes de que haya entrado en su *goal*.

Los jugadores van montados en bicicleta y armados con mazos, cuyo mango es de alguna madera ligera y flexible, ó de caña de Indias, y de unos 75 á 80 centímetros de largo, y cuya cabeza tiene la forma de un cigarro y es de madera dura. La pelota es la ordinaria de «polo», de madera pintada de blanco, de unas cinco onzas de peso y de siete y medio centímetros de diámetro.

El campo debe medir unos 22 metros y medio de largo por 150 de ancho. Tiene una valla á lo largo de cada lado, y postes ó *goals* á cada extremo, separados uno de otro por una distancia de diez metros; miden tres metros de alto y son de madera muy ligera, de cartón-piedra ó de cualquiera otro material que se doble ó se rompa fácilmente cuando se choca con él.

Las bicicletas que se usan para este juego son generalmente del último modelo, con el cuadro bajo, los tubos delanteros de éste todo lo más cortos que sea posible y con la guía baja, porque el jugador necesita inclinarse mucho sobre ella, tener los pies cerca de la tierra, para maniobrar de modo que coja instantáneamente mucha velocidad, ó pueda detenerse casi al momento. Se necesitan máquinas fuertes y bien probadas para resistir los esfuerzos que hay que hacer en este arriesgado juego.

Algunos jugadores usan *toc-clips* ó *rat-traps* para conservar los pies en los pedales; pero otros corredores se consideran más seguros con los pies libres.

Las mejores ruedas son las que tienen 70 centímetros de diámetro. Excepto en el caso en que el jugador sea muy alto, la mejor silla es la que puede colocarse muy cerca del cuadro, con objeto de hacer la máquina más compacta, tener bajo el cuerpo y evitar el balanceo. Esto también disminuye la resistencia que la rueda y el corredor presentan al viento.

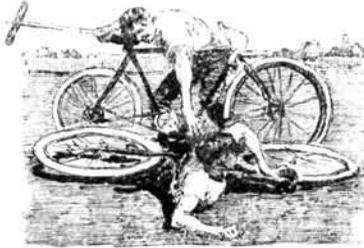


Con respecto á los neumáticos pueden usarse de todas clases y variedades, suaves ó dentellados y de tubo sencillo ó doble.

En realidad, teniendo una máquina de la altura y del peso debido, la destreza y la osadía del jugador son lo que más influye para ganar un partido.

Los accidentes son numerosos, aunque raras veces ofrecen verdadera gravedad. Las que más sufren son las máquinas. Raro es el partido en que no hay rayos rotos, guías y cuadros torcidos y ruedas saltadas de su eje. Como en el polo á caballo, se llevan monturas de repuesto, y los entusiastas, al ver inutilizada su bicicleta, montan otra y continúan el partido sin perder momento. En los buenos clubs hay presentes siempre en el partido uno ó dos mecánicos para que reparen en el mismo campo las averías de las máquinas. Los jugadores, por su parte, llegan á hacerse con este juego muy prácticos en la cuestión de composturas rápidas y eficaces.

Con frecuencia sucede que, para no gastar mucho, un jugador lleva alguna bicicleta del modelo más



antiguo ó más pesada de lo conveniente; rara vez gana. Esto no puede hacerse más que al principio, para aprender.

Las reglas del polo en bicicleta son: al tratar de apartar á un contrario fuera del camino que lleva la pelota, no se le puede empujar ni darle con el brazo, sino solamente echar el hombro contra el del adversario, pues el objeto es apartarle de la pelota y no derribarle ni hacerle perder demasiado el equilibrio. Está prohibido tocar la bicicleta del contrario ó á su mazo con la mano ó con el mazo y poner el mango de éste en su máquina.

Los jugadores no pueden dar á la bola cuando están desmontados ni pegarla más que con el mazo. La pelota tiene que pasar por entre los dos postes del bando contrario é ir más allá de éstos. Si un jugador echa la pelota por entre los postes de su propio bando, se le multa con un cuarto de tanto.

Cada bando tiene un sustituto para el caso en que uno de sus individuos quede inutilizado ó se incapacite.

Se puede reclamar cuando un contrario corre de tal manera que ponga en peligro la seguridad de los otros. Cuando un jugador pasa por delante de otro á una distancia peligrosa por lo cercana, su jugada se declara falta.

Los partidos de á 4 individuos por bando, duran 4 períodos de 15 minutos cada uno. Además se dejan dos minutos después de cada tanto y siete minutos después de cada período, para el descanso.

Escrito por el público

Publicaremos en esta página las cartas que se nos dirijan y que contengan sugeriones, observaciones ó ideas útiles ó interesantes.

Rogamos á nuestros lectores que escriban sus comunicaciones en un solo lado del papel, que sean muy breves y que no se impacienten si ven demorada la publicación de sus cartas.

En esta sección, ALREDEDOR DEL MUNDO no expresa criterio, sino que se limita á exponer el de los demás, dejando á sus autores la responsabilidad de los escritos que remitan.

LA CABEZA DEL ANTIPAPA LUNA

Mariano de Cavia nos remite:

«¿Sabe *Wanderer* dónde se halla *La tiara del antipapa Luna*? De seguro que sí; pero debe contárselo á las gentes.

Es la más enorme y colosal tiara que ha ceñido pontífice alguno. ¡Como que es de mampostería, y sirve de cúpula á una catedral!

Con efecto, la cúpula de la Seo de Zaragoza, que se construyó á expensas de Benedicto XIII, afecta la forma de una tiara, por mandato expreso de aquel gran testarudo entre todos los testarudos de su tierra.

Tampoco estará de más, para instrucción y recreo de cuantos visiten la capital de Aragón, recordar que en el friso del pórtico de la Audiencia (antiguo palacio de los Lunas) se ve, fiel y artísticamente reproducida, la entrada de Benedicto XIII en Zaragoza. Es un *specimen* de «información gráfica» que vale por unas cuantas *instantáneas* de esas al uso moderno.»

LOS SOBRES Y EL PÚBLICO

Señor Director:

Los sobrescritos peores son los de las cartas de la raza española; los mejores, los alemanes, franceses,

suizos é ingleses, tanto por la letra como por la colocación de sellos, dirección, clase de papel, etc.

Esto no reza con los catalanes ni bilbainos.

El público debe poner especial cuidado en escribir y redactar con toda claridad el sobre de las cartas, sin omitir la provincia del punto de destino, porque hay poblaciones en España, y aun en América, del mismo nombre, y se dan casos en que los empleados de correos, después de haber anotado en el sobre «No es de la provincia de Lugo» (por ejemplo), «Ni de la de Pontevedra», etc., resulta el sobre estropeado é ininteligible, y la carta no llega á su destino y la fama de los empleados queda por los suelos.

Además los sellos deben ponerse *juntos* en el ángulo superior de la derecha del sobre, para que se inutilicen en un solo tiempo y se abrevien las operaciones.

Con motivo del impuesto de guerra no se puede usted figurar cuánto descuida el público esta observación, perdiéndose con ello un tiempo precioso para los empleados, y más teniendo en cuenta que en este país desgraciado todo se hace á última hora, y por lo tanto, el echar la carta al correo adolece también de este defecto nacional, que, como los otros, se pudiera evitar en mucho si los maestros de escuela, en sus conferencias de los sábados, recomendaran á los niños estas observaciones. Sobre ello debía llamar la atención la prensa del magisterio.

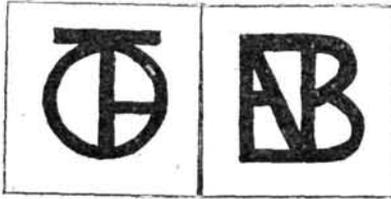
Un oficial de Correos.

EL SOMBRERO DE LOS HOMBRES EN EL TEATRO

Señor Director:

La idea que expone *Un aficionado al teatro*, la he visto practicada en algunos teatros; pero en vez de listones eran alambres los colocados para sostener el sombrero.

MONOGRAMAS



El primero de estos monogramas es el de un pintor italiano antiguo y el segundo el de un músico.

ROMPECABEZAS

o	l	á	q	i	s	u	g
i	o	s	s	e	p	r	u
é	s	a	n	n	e	e	o
o	s	e	l	D	ñ	f	d
y	a	d	e	d	a	p	e
a	n	t	i	i	b	e	l
i	c	e	u	g	e	d	a
r	a	n	e	a	n	r	d

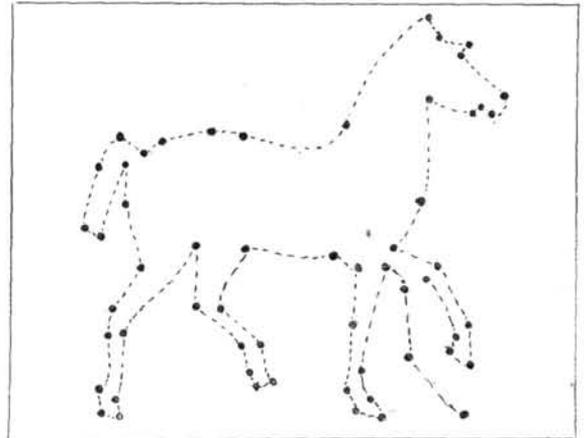
Dos lectores de este periódico hicieron días pasados la siguiente apuesta:

«Vamos, dijo uno de ellos, á trazar en un papel un cuadrado de sesenta y cuatro casillas. Usted compondrá, sin que yo me entere, una frase de sesenta y cinco letras; sesenta y cuatro de éstas las colocará Vd. en las casillas del cuadrado y la otra la reservará usted. Modificando como yo quiera el orden de las casillas, no sólo adivinaré la frase sino que formando una figura regular quedará escrita en ella, y aun queda otra nueva casilla para la letra que se habrá usted reservado.»

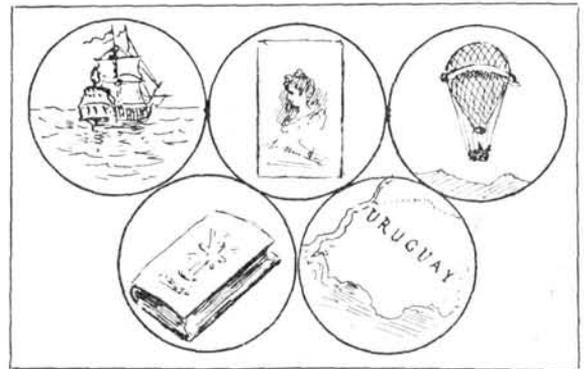
Aceptada la apuesta, fué ganada por el que hizo la proposición, gracias á unos golpes de tijera hábilmente dados.

Veamos si los lectores lo hacen también.

Solución al rompecabezas del número anterior



ACERTIJO



Barajar las letras iniciales de las cosas representadas en el grabado, y formar con ellas el nombre de un político español.

SOLUCIÓN AL ACERTIJO ¿Cuál es mayor?

Ninguno, porque los dos son exactamente iguales. Se trata de una ilusión óptica.

IMP. Y LIT. DE HENRICH Y C.^{ta} — BARCELONA

La Viuda de Chaparro

NOVELA CÓMICA

por LUIS TABOADA

Un tomo en 8.º de 300 páginas:
3 pesetas en Madrid. — 3'25 en provincias

DE VENTA
en la Administración de El Imparcial
y principales Librerías.

TORRE DEL BARÓ

Vacas aclimatadas al constante
pastoreo en el monte

Leche sin desnatar y pasteurizada

— DESPACHO —

Rambla de Cataluña, núm. 98